

Ajedrez ambiental
Manejo de recursos naturales,
comunidades, conflictos
y cooperación

Joseph S. Weiss y Teodoro Bustamante, editores

Ajedrez ambiental

Manejo de recursos naturales, comunidades, conflictos y cooperación



Índice

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 323 8888
Fax: (593-2) 3237960
www.flacso.org.ec

Ministerio de Cultura del Ecuador
Avenida Colón y Juan León Mera
Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 2903 763
www.ministeriodecultura.gov.ec

ISBN:
Cuidado de la edición: Paulina Torres
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena
Imprenta: Crearimagen
Quito, Ecuador, 2008
1ª. edición: octubre de 2008

Presentación 9

Introducción 11

PRIMERA PARTE

COMUNIDADES Y MEDIO AMBIENTE:
CONCEPTOS Y REALIDADES

**Indígenas y pérdida de biodiversidad:
Estereotipos, papeles y responsabilidades
ante la crisis ambiental** 27
Fausto Bolom Ton

**Teoría de los campos de Bourdieu:
una perspectiva para estudiar la conservación y el
aprovechamiento forestal** 43
Mauricio Pablo Cervantes Salas

**Lógicas de representación y de acción de
comunidades Mam de Quetzaltenango (Guatemala)
con su medio ambiente en un contexto de mutación
de los sistemas simbólicos y de vulnerabilidad
a las catástrofes socio naturales** 63
J. Sophie Jeanne Hermesse

Reapropiación de los recursos naturales y culturales a través de las experiencias de ecoturismo indígena: Kapawi/Ricancie/Napo Wildlife Center (Ecuador); Kuna Yala (Panamá); Bri Bri (Costa Rica); Reserva Pataxó da Jaqueira (Brasil); Pucani y Heath Wildlife Center (Perú)	85
<i>Luiza Azevedo Luíndia</i>	

SEGUNDA PARTE

CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES
Y FORMAS DE LIDIAR CON ELLOS

El diálogo como estrategia para regular la ocupación espacial y el uso de los recursos naturales en la Amazonía brasilera	105
<i>Richard Pasquis y João Andrade</i>	

Involucramiento comunitario de empresas y movimientos sociales: hacia nuevos modelos para espacios participativos de deliberación	117
<i>Isabelle Anguelovski</i>	

Del caciquismo a la gobernanza. Desafíos en la construcción de acuerdos en un distrito minero en México	139
<i>María Fernanda Paz</i>	

Beneficios hidrológicos disponibilizados por áreas protegidas: estrategias distributivas para contextos urbanos de exclusão social, pobreza y riesgo	157
<i>Ana Lucia Camphora</i>	

Pagamento por serviços ambientais por meio do recebimento pelo desmatamento evitado para a Amazonia: estudo da implantação no Mato Grosso, Brasil	175
<i>Karin Kaechele y João Paulo Soares Andrade</i>	

La biodiversidad en los tratados de libre comercio de Perú y Colombia: gobernanza sin sociedad	195
<i>Martha Isabel Gómez Lee</i>	

TERCERA PARTE

EL ROL CRECIENTE DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL
EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

Naturaleza, tecnociencia y desarrollo (¿sostenible?): redes heterogéneas y actantes	213
<i>Joan Picas Contreras</i>	

La cooperación internacional en temas ambientales, oportunidades, conflictos y mendicidad	231
<i>Teodoro Bustamante</i>	

Governança global sobre florestas: estudo exploratório sobre o caso do PPG7	253
<i>Fabio Abdala</i>	

Oportunidades y pérdidas para la gobernanza ambiental en la Amazonía brasileña: un análisis de cooperación internacional	269
<i>Joseph S. Weiss y Elimar Pinheiro do Nascimento</i>	

O impacto da cooperação internacional do programa piloto para a conservação das florestas tropicais em políticas públicas para a Amazônia brasileira	289
<i>Olympio Barbanti Jr.</i>	

A participação da sociedade civil no PPG7: contribuição técnica efetiva ou novo rosto do clientelismo?	311
<i>Benjamin Buclet</i>	

Reapropiación de los recursos naturales y culturales a través de las experiencias de ecoturismo indígena: Kapawi/Ricancie/Napo Wildlife Center (Ecuador); Kuna Yala (Panamá); Bri Bri (Costa Rica); Reserva Pataxó da Jaqueira (Brasil); Pucani y Heath Wildlife Center (Perú)

Luiza Azevedo Luíndia*

Resumen

Proyectos en Brasil, Perú y Ecuador demuestran que el ecoturismo parece haber sido una estrategia viable para las sociedades indígenas en el incremento de actividad artesanal y para la conservación de los ecosistemas. Esta investigación, está enfocada en empresas comunitarias de ecoturismo indígena y son: Reserva Pataxó da Jaqueira (Pataxó-Bahia, Brasil); Napo Galeras (Kichwa, alto río Napo-Ecuador); Napo Wildlife Center (Kichwa, bajo río Napo); Kapawi Ecolodge (Achuar, río Capahuari -Ecuador), Pukani, Asháninka y Yine-Piro (bajo río Urubamba-Perú); Heath Wildlife Center (río Heath, Perú) y La Casa de las Mujeres (río Yorikín-Costa Rica). Se utiliza pesquisa bibliográfica, visitas, entrevistas informales y observación participativa. Se investigan factores que contribuyen al éxito o no del ecoturismo para la sostenibilidad de los recursos naturales, resguardo de territorios y revitalización étnica/cultural. Se observó que a pesar del ecoturismo tener altos precios, consumidores selectivos, y con poder adquisitivo, el ingreso no se traduce en conservación de los ambientes. Aún con todo es pertinente subrayar que el ecoturismo permite beneficios socioculturales, de generación de puestos de trabajos, de producción artesanal, y revitalización de rituales.

Palabras clave: ecoturismo; grupos indígenas; conservación; revitalización cultural; fortalecimiento étnico.

* Doctora en Ciencias Socioambientales, periodista, profesora del Departamento de Comunicación Social de la Universidad Federal de Amazonas (UFAM). Autora de los libros: Ecoturismo Indígena. Quito: Abya-Yala, 2007. Ecoturismo de pueblos indígenas: propuestas sostenibles. La Paz: Fondo Indígena, 2008.

Introducción

Según Azevedo Luíndia (2005) el ecoturismo parece tener una carga apropiada, defender la conservación de ecosistemas, incentivar el uso de tecnologías limpias y la revalorización de las tradiciones locales. Sin embargo, en su mayoría el ecoturismo no consigue cubrir los altos costos de programas ambientales destinados a proteger el medio ambiente, por esto, los recursos naturales pasan por un proceso de degradación ambiental. Aún así es pertinente subrayar que el ecoturismo, ha obtenido muchos éxitos para la revitalización de los valores culturales y costumbres de los grupos indígenas. En algunos proyectos fue posible observar la fijación de jóvenes, a través de la oferta de puestos de trabajo.

De ahí el cuestionamiento: ¿Bajo qué condiciones para los pueblos indígenas involucrados, puede el ecoturismo lograr al mismo tiempo, una administración apropiada de recursos renovables y la persecución del fortalecimiento étnico y cultural?

Los aspectos se basan en los proyectos: Reserva Pataxó da Jaqueira (Brasil), Napo Galeras, Napo *Wildlife Center*-NWC y Kapawi (Ecuador), Pukani y Heath Riverlife Center-HRW (Perú), y La Casa de las Mujeres (Costa Rica). Se pretende discutir las condiciones en que las comunidades indígenas se están reapropiando de sus recursos naturales y socioculturales, para organizar sus prácticas de uso mediante el ecoturismo.

El sistema turístico asume el papel de válvula de escape, de ruptura prometida con los ritmos cotidianos de las urbes, reconciliando a sus usuarios con las necesidades y/u obligaciones de su sociedad de origen, justificando en parte el diseño productivo, político e ideológico de la misma. ¿Qué intercambios resultan de un complejo proceso de relación entre turistas, comunidades receptoras y el entorno del destino?

En la primera hipótesis, las iniciativas tienen actividades enfatizadas en la reapropiación de los recursos naturales, y en “los paisajes naturales e históricos”, con miras al logro del conocimiento cultural, histórico o no (Rodrigues, 2001). Bajo estas condiciones, el ecoturismo es un producto único y singular para desarrollar procesos de conservación y revitalización de las manifestaciones culturales locales (Azevedo Luíndia, 2005).

Sin embargo, según Boo (1992), Brandon (1996) y Azevedo Luíndia (2005; 2007) el ecoturismo no ha sido capaz de proporcionar medidas de conservación para los paisajes naturales. Los costos de programas de conservación son altos y en gran parte, hay ausencia de inversiones en tecnologías limpias: gestión de agua, separación de basura, energía alternativa, reciclaje, ecotransportes, entre otros. Aunque los precios de los paquetes son altos, el hecho es que no logra una apropiada generación de inversiones para cubrir los costos de conservación de las áreas (Azevedo Luíndia, 2007).

En la segunda hipótesis, según Santana (1997) los defensores enfatizan los cambios a partir de la teoría de la aculturación, cuando afirman que la cultura local se muestra en inferioridad frente a las culturas de los visitantes. Conforme Pérez de las Heras (1999), Wearing y Neil (2002), la mayoría de los turistas consideran las culturas nativas como un producto que se consumirá junto con los otros atractivos de su viaje, por supuesto, los impactos socioculturales negativos encuentran allí su origen.

En discordancia: existen sustituciones de las manifestaciones culturales en un proceso dialéctico, sin que esto se caracterice por la homogeneidad y des-caracterización de las tradiciones (Pelegrino Filho, 1993). Además, la mayoría de los impactos sociales y culturales sufridos por los indígenas vienen de las antiguas y frecuentes relaciones de ellos con misioneros, políticas gubernamentales, petroleras, mineras, madereras, ONG, conflictos entre mestizos y colonos, e incluso el turismo desordenado.

Nace otro cuestionamiento: ¿a través del ecoturismo, los indígenas pueden construir una nueva política de espacio, mediante el resguardo de su territorio y el fortalecimiento étnico y sociocultural?

Reserva Pataxó da Jaqueira (Porto Seguro, Bahia-Brasil)

La Reserva Pataxó da Jaqueira es promovida por la (ASPECTUR) Asociación Pataxó de Ecoturismo, es la única en su género en Brasil y su financiamiento “donativo”, fue a través del programa gubernamental (Proecotur) Programa de Ecoturismo en la Amazonía Brasileña. Los Pataxó de la Reserva da Jaqueira han dejado de ser colectores, pescadores y

agricultores, se localizan en la aldea urbana Corona Roja, a 8 km de Santa Cruz de Cabrália y a 15 km de Porto Seguro.

Conforme Azevedo Luíndia (2005; 2007) en Corona Roja viven más de cinco mil indígenas con todos los tipos de servicios desde luz eléctrica hasta universidad; la comunicación o vías de acceso se da por carreteras y vía aérea. Los diversos ambientes de Corona Roja ya sufren polución y contaminación de sus aguas.

La Reserva está formada por porciones de mata atlántica (mangues, dunas, lagunas, arrecifes de corales) y los atractivos son: conferencias, senderos, diez trampas para cacería, degustación del Mukucuy¹ y del cawín², arco y flecha, fútbol, artesanía, y el ritual Awê³. Se combina con una gran accesibilidad y servicios con énfasis en atractivos culturales. Los ingresos son altos con la oferta de (treinta) puestos de trabajo para adultos y jóvenes. El flujo turístico es de más de siete mil personas anualmente; con (seis) años, su producto se dirige al segmento *soft*, y se encuentra en su etapa de consolidación y de crecimiento debido a sus estrategias de mercado y distribución con más de (seis) agencias de viajes.

La facilidad de acceso a Porto Seguro –el más importante centro de turismo de la Costa del Descubrimiento– y las frecuentes relaciones con los actores sociales, han traído cambios para la etnia. Sin embargo, con el ecoturismo, hubo el rescate de su lengua nativa (con la recuperación de más de ochocientas palabras), y del rito *Awê*. Todavía, ambientalmente, a pesar del uso de medidas y materiales de ecodiseño en sus 18 *kijemes*⁴, no hubo definición de áreas exclusivas para ellos. El único sendero “Laguna Seca” tiene capacidad máxima de hasta doce personas, pero la media es de cincuenta turistas. Desde su fundación (1998) no se han desarrollado medidas para controlar y reducir los impactos negativos de las actividades turísticas y los impactos en la zona de amortiguamiento.

1 Pez asado en la hoja de patíoba.

2 Chicha de yuca.

3 Danza en roda con canciones y maracas con los Pataxó usando tangas, collares, coronas y pinturas de huito e achiote.

4 Casas tradicionales hechas en madera (eucalipto), arcilla, arena, rocas y paja de piasava (*Attalea funifera*).

Hoy, la Reserva ha estado sufriendo daños con la especulación inmobiliaria, por la expansión de pastos, por la caza y la extracción⁵ ilegal de madera. Sin un código de comportamiento y ningún cuidado ambiental (separación de basura, reciclaje, estudios de los impactos y uso de tecnologías limpias), se pudo encontrar botellas y envases de plástico en las áreas comunes, cerca de la cocina y en el sendero.

Napo Galeras (alto río Napo, Ecuador)

Napo Galeras es manejada por la Asociación Las Galeras y RICANCIE (Red Indígena de Comunidades de Alto Napo para la Convivencia Intercultural y Ecoturismo). El albergue se dio gracias a los “donativos” de (GTZ) Cooperación Técnica de Alemania. Las Galeras se localizan en alto río Napo, provincia del Napo, capital Tena. Según Azevedo Luíndia (2005; 2007) Las Galeras tiene cuarenta familias, ciento ochenta personas y su alianza con RICANCIE se inició en 1994. Practican la economía de subsistencia, ganadería y lavado de oro, poseen dos escuelas, una casa comunal y una casa de salud, aunque además hacen uso de plantas medicinales con la ayuda de siete shamanes. Los ambientes ya enfrentan polución de envases de plástico y principalmente, de latas de atún.

Acurrucada entre las colinas del Parque Nacional Sumaco-Napo-Galeras y la Reserva de Biosfera Sumaco, es una experiencia que combina regular accesibilidad con servicios básicos y sus atracciones son: visita a la comunidad, leyendas, plantas medicinales, navegación, shamanismo, lavado de oro, artesanías y un ritual festivo⁶ de despedida. Su énfasis es el experimentar vivencias de tipo intercultural.

El turismo en sí es una nueva actividad económica para la comunidad, ha generado seis puestos de trabajo para personas adultas y de la tercera

5 La extracción se dirige para la construcción de casas y para la confección de artesanías del principal producto artesanal de la región que es la *gamela*, un especie de plato fondo con formas arredondeadas y oblongas hecho en madera en extinción arruda (*Swartzia eulixophora*), jacaranda da Bahia (*Dalbergia nigra*) y otras.

6 Danza, canciones con instrumentos musicales tradicionales y la oferta de la bebida guayusa; los niños de las escuelas participan con sus profesores del ritual festivo; al final, los turistas son invitados a bailar con la comunidad.

edad. Los más jóvenes salen en busca de empleos en las compañías petroleras.

Con bajo flujo (media de doscientos turistas anualmente) y con más de doce años de existencia, su producto se dirige tanto al segmento *hard* y *soft* y se encuentra en una etapa de consolidación, con fuertes tendencias de estagnación debido en gran parte a sus concurrentes. La estabilización puede llegar con aplicación de estrategias de *marketing*, al combinar el circuito de Napo Galeras con Río Blanco⁷.

La cercanía a Tena y las frecuentes y antiguas relaciones incluido el turismo desordenado, han traído el debilitamiento de los valores Kichwa y el ecoturismo ha incidido significativamente en la recuperación de las tradiciones.

Las cuatro cabañas combinan técnicas de *design* con materiales tradicionales. El ecoturismo es desarrollado fuera del área de ocupación intensiva indígena, pero hay tres impactos ambientales: el ruido del motor generador, el uso de leña (cocimiento de alimentos y agua) y basura en las áreas comunales. En la oficina central hay un código de comportamiento y en general, el proyecto no tiene una asesoría especializada y permanente en materia de conservación ambiental.

Napo Wildlife Center-NWC (bajo río Napo-Ecuador)

NWC está conformada por la Fundación EcoEcuador y la Asociación *Anāngu* y con el financiamiento del Fondo de Tropical *Nature*. EcoEcuador es propietaria de 51 por ciento del albergue; 49 por ciento pertenece a los indígenas; EcoEcuador tiene el derecho de uso exclusivo del territorio por veinte años. Después, la comunidad tendrá la opción de continuar con la sociedad, separarse de ella o continuar como propietaria. *Anāngu* se localiza en el bajo río Napo, Parque Yasuní, Orellana, Coca.

7 Es el EBC que más recibe turistas de RICANCIE debido a sus intercambios con universidades para el estudio de los ecosistemas. El paquete ofrece el disfrute de paisajes y escenarios, jardines de plantas medicinales y shamanismo.

Según Azevedo Luíndia (2005; 2007) *Anāngu* tiene veintisiete familias y ciento sesenta personas, los indígenas practican economía de subsistencia, poseen una escuela Tele curso de 1° a 6° grados; no tienen un centro de salud, hacen uso de plantas medicinales. El turismo en sí es una nueva actividad económica para la comunidad. NWC ha generado cuarenta puestos de trabajo para adultos y jóvenes con más de veinte años (guías, pilotos y servicios generales).

NWC combina regular accesibilidad, logística apropiada y servicios confortables. Los atractivos son: visita a la comunidad, jardín de plantas medicinales, caminatas etnobotánicas, navegación y baño en el río, shamanismo, arco y flecha, avistamiento de caimanes, artesanías, visita a los saladeros⁸. Su énfasis es la observación de animales (incluso la familia de nutria gigante), con más de 562 especies de aves y 11 de monos inventariados. NWC tiene alto flujo turístico y su producto con tres años de existencia se dirige al segmento *soft*, se encuentra en una etapa de exploración, pero con fuertes tendencias de crecimiento debido a las estrategias de *marketing* y distribución.

La cercanía a Coca y las relaciones con varios actores sociales, incluidos los turistas que visitan el área desde hace varias décadas, han traído debilitamiento creciente de las tradiciones Kichwa. Con el proyecto se fortaleció la actividad artesanal de las mujeres y en particular, se percibió que los involucrados están orgullosos de trabajar en el emprendimiento.

En sus diez cabañas se han utilizado técnicas de ecoalbergues con tecnologías modernas de bajo impacto ambiental, con servicios de comida internacional y local, lavandería, exhibición de videos, espacio para descansar y socializar, bebidas internacionales y típicas, libros y mapas sobre la región. En los servicios ambientales, se utiliza un sistema híbrido de electricidad (tableros solares, baterías de última generación y generadores); planta de tratamiento de alcantarillado para la obtención de agua de calidad, a partir de la lluvia; separación de basura, reciclaje, motores con cuatro tiempos para los botes, productos biodegradables, y un código de

8 Saladero es un termo utilizado en el Ecuador, local donde los loros y guacamayos se reúnen para alimentarse de minerales que sólo están presentes en este tipo de tierra arcillosa; en Perú, se utiliza el término *collpa*.

comportamiento y prohibiciones. El proyecto tiene una asesoría especializada y permanente en materia de conservación ambiental.

Kapawi Ecolodge (río Capahuari-Ecuador)

Kapawi, hoy, está conformada por Canodros S.A., (encargada del financiamiento) y (NAE) Nacionalidad Achuar del Ecuador. La comunidad Achuar de Kapawi se localiza en el río Capahuari, entre Pastaza Orellana y Morona Santiago. Según Azevedo (2007) Kapawi tiene veintisiete familias y ciento sesenta personas, ellos practican economía de subsistencia; ganadería y extracción de madera. Poseen una escuela tele-curso de 1° a 6° grados, y posta de salud, aunque los indígenas hagan uso de plantas medicinales.

Kapawi combina una difícil accesibilidad y logística con los atractivos: visita a la comunidad, jardín de plantas medicinales, caminatas etnobotánicas, navegación, pesca, caimanear u observar caimanes, shamanismo, arco y flecha, artesanías y visita a los saladeros. Su énfasis está en la observación de fauna (nutria gigante), once especies de monos inventariados y más de 562 especies de aves. La iniciativa tiene un alto flujo turístico y su producto (segmentos *hard* y *soft*), con más de quince años de existencia se encuentra en una etapa de consolidación a pesar de la dificultad con la logística.

Las antiguas y actuales relaciones mediante los poblados o centros establecidos alrededor de las pistas de aterrizaje (modelo de organización como resultado del contacto por los misioneros), han traído cambios en las tradiciones de los Achuar. Con el proyecto se fortaleció la actividad artesanal, y los proyectos de conservación ambiental desarrollados en conjunto con la Fundación Pachamama. Se ha generado treinta puestos de trabajo locales para adultos y jóvenes (guías, pilotos, camareros y servicios generales).

En sus treinta cabañas (construidas sobre pilares de madera), se ha creado una combinación de técnicas de ecoalbergues y tecnologías de bajo impacto ambiental. Los servicios incluyen comida internacional y local

(incluso vegetariana), lavandería, exhibición de videos, amplio espacio para descansar y socializar, bebidas internacionales y típicas, libros, proyectos y mapas sobre la historia y cultura de la región.

Las actividades turísticas y las cabañas están lejos del área de ocupación intensiva indígena; uso de sistema híbrido de electricidad (sesenta y cuatro tableros solares y baterías de última generación); tratamiento de aguas residuales; separación de basura, uso de productos biodegradables, uso de motores de cuatro tiempos o eléctricos, y un código de comportamiento, con permanente asesoría ambiental.

Pukani (bajo río Urubamba-Perú)

Pukani es manejada por una empresa comunitaria compuesta por las asociaciones Pukani y Libertad, la ONG Perú Verde y con el apoyo financiero “donativo” de *Rainforest Action Network*. Las comunidades Nueva Pukani (Asháninka) y Libertad (Yine-Piro) están localizadas en la selva central del Perú, bajo Urubamba y río Tambo, Atalaya, Raymondí. Conforme Azevedo Luíndia (2005; 2007) en Nueva Pukani existen veinte y dos familias, ciento noventa personas; en Libertad veinte familias, ciento ochenta personas. Las dos etnias practican economía de subsistencia, exploración de madera y ganadería. Pukani tiene una escuela de Enseño Fundamental, y, una botica; Libertad tiene dos escuelas, (1° y 2° grados), y un centro de salud. Los Asháninka y los Yine-Piro no hacen uso de plantas medicinales.

Pukani combina una baja accesibilidad con servicios básicos y las atracciones son: navegación y baños en el río, visitas a Libertad, presentación y venta de artesanía, visita a las *collpas*, juego de fútbol con los niños y jóvenes. Su énfasis es la observación de animales (capibara, lontra, delfines y nidos de grandes águilas arpía) y las *collpas*.

Pukani tiene pocos visitantes (media de doce personas anual) debido a los altos costos de transporte, logística, y la ausencia de divulgación y promoción. La iniciativa tiene más de tres años de existencia, su producto como tal está en su etapa inicial –fase de exploración– y se dirige al segmento *hard*. Aunque con sus problemas de logística, ofrece (dieciséis)

puestos de trabajo para adultos y tercera edad. Los jóvenes buscan empleos en Atalaya o Sepahua.

La cercanía a Atalaya, las frecuentes y antiguas relaciones con los caucheros, diversos actores sociales y conflictos actuales con Sendero Luminoso y mestizos, han traído el debilitamiento creciente de las tradiciones Asháninka y Yine-Piro. Aún así, el ecoturismo está trayendo impactos muy positivos en el proceso de revalorización de la artesanía y de los valores propios de las culturas de las dos etnias otrora enemigas.

En sus tres cabañas con capacidad máxima para doce turistas (con media de cuatro) se ha utilizado una combinación de técnicas de ecodiseño. La infraestructura es lejos de las aldeas y hay inversiones en la fiscalización de las *collpas*. Sin embargo, hay tres grandes impactos ambientales: ruido del motor generador, el uso de leña (cocimiento de alimentos y agua) y basura en las áreas comunes. El proyecto no tiene una asesoría especializada y permanente en materia de cuidados ambientales.

Heath Wildlife Center-HRWC (río Heath-Perú)

HRWC está conformado por las operadoras privadas *Rainforest Expeditions*, *Jungla Lodge* y la Asociación *Sonene* con el financiamiento del Fondo del Programa de Desarrollo Sostenible para las Poblaciones Indígenas de *Rainforest Action Network*. Los Ese Eja son propietarios de 60 por ciento del albergue; 20 por ciento pertenece a *Rainforest*; 20 por ciento a *Jungla Lodge*; estos últimos tienen el derecho de uso exclusivo de ésta por veinte años. Después, la comunidad tendrá la opción de continuar con la sociedad o separarse de ella.

Sonene se encuentra asentada en el río Heath-*Sonene*, Tambopata, Madre de Dios, entre la Zona de Reserva Tambopata-Candamo, Parque Nacional Bahauja *Sonene*, y Parque Nacional *Maddi* en Bolivia. Según Azevedo Luíndia (2005; 2007) *Sonene* tiene veintidós familias, ciento veinte y cuatro personas, veinticuatro casas, la mayoría con paneles solares. Los indígenas practican economía de subsistencia, ganadería, extracción de madera, colecta de castaña, y caza de animales (venta de los cue-

ros). Poseen dos escuelas de 1° a los 6° grados, centro de salud; los Ese Eja no hacen uso de plantas medicinales.

HRWC ofrece escenarios de clima húmedo tropical combinando fácil accesibilidad, servicios confortables y logística apropiada. Los atractivos son: visita a la comunidad, observación nocturna del tapir, caminatas etnobotánicas, varios senderos, navegación, visita a las *collpas*, y trocha al Pampas del Heath⁹. Se enfatiza en los recursos naturales, en la observación de animales (ronsocos, lago con lobos del río, tapires), 480 especies de aves inventariadas y monos.

Con un bajo flujo (media ciento veinte personas anual) su producto tiene cinco años, se dirige al segmento *soft*, y se encuentra en una etapa de estagnación, debido a dos factores: altas concurrencias (Posada Amazonas y Sandoval Lake) y al conflicto abierto entre los Ese Eja, los colonos y ribereños (mestizos) por diferencias importantes, tanto en el ámbito cultural como en el social y económico, desde sus orígenes.

La cercanía a Puerto Maldonado¹⁰ —un importante centro de turismo— y las antiguas (caucheros) y actuales relaciones con colonos, mestizos y otros actores sociales han traído debilitamiento creciente de los valores tradicionales de los Ese Eja. El proyecto no fortaleció la actividad artesanal. En sus diez cabañas se ha utilizado una combinación de técnicas de ecoalbergues confortables; los servicios incluyen comida internacional y local, lavandería, espacio para descansar y socializar, bebidas internacionales y típicas del Perú, libros y mapas sobre la historia y cultura de la región.

Las actividades y las cabañas están lejos del área de ocupación intensiva indígena; en cuidados ambientales se encuentran: tratamiento de agua, separación de basura, uso de paneles solares, productos biodegradables, y un código de comportamiento y prohibiciones. Sin embargo, hay bastante basura en la aldea y el ruido del motor generador es un gran impacto.

9 Considerada la llanura o sabana a ejemplo de la selva africana; es la única en el Perú, (aproximadamente 8.000 has.)

10 En los últimos años en Puerto Maldonado llegan diariamente de cuarenta a cincuenta turistas.

La Casa de las Mujeres (río Yorkín-Costa Rica)

La Casa de las Mujeres (*Estibrauupa*-mujeres artesanas) recibió “donativos” de PNUD-Costa Rica (Programa de Pequeñas Donaciones), Asociación ANAI, Corredor Biológico Mesoamericano y ATEC (Red Talamanca de Ecoturismo Comunitario). La Comunidad Yorkín de los indígenas Bri Bri se localiza en el río Yorkín, Reserva Bribri, Cordillera de Talamanca, Salamanca, Caribe Sur, en la zona fronteriza con Panamá.

La comunidad Yorkín tiene trescientos treinta personas, cuarenta habitaciones, practican una economía de subsistencia (cultivos orgánicos de cacao, café, palmito y pejibaye), crianza de cerdos y ganadería. Poseen dos escuelas, una Fundamental y de 1º grado.

La Casa de las Mujeres cerca del Parque Internacional La Amistad, ofrece ambientes de bosque húmedo tropical y bosque alto combinando servicios de regular accesibilidad y servicios regulares. Las atracciones son: recorrido en bote por el río Yorkín, visita a parcela de cultivos orgánicos, degustación de chocolate, cascadas, visita a las escuelas y jardín de plantas medicinales, artesanía, aguas termales, senderos, leyendas.

Con un flujo medio (1000 turistas por año), con ocho años de existencia presenta fuertes tendencias de crecimiento y atiende al segmento *hard*. El contacto con diversos actores sociales promovió cambios en los valores tradicionales, pero el ecoturismo ha traído la revitalización de la artesanía (cestería, instrumentos musicales y hamacas). Se ha generado seis puestos de trabajo para los miembros de la Asociación.

Las tres habitaciones son construidas en madera y calamina, y las actividades están lejos del área de ocupación intensiva indígena. Un gran impacto ambiental es el ruido del motor generador, y el uso de leña (cocimiento de alimentos y agua) y la basura. No hay un código de comportamiento, además, el proyecto no tiene una asesoría ambiental.

Los puntos fuertes y flaquezas de los proyectos analizados fueron ordenados en el Cuadro 1. Conforme el cuadro en términos generales, la mayoría de las iniciativas se han conducido mucho más hacia un escenario de revitalización cultural que para la contribución a la conservación. Por

supuesto, en gran parte, las experiencias presentan fallas en cuidados ambientales. Gran parte de estas fallas son consecuencias de la ausencia de políticas públicas para hacer inversiones en conservación.

Además, se pudo percibir que gran parte de los emprendimientos son aislados de los centros de turismo, del mercado consumidor y de la infraestructura de transporte público (excepto Reserva). Con esto, los altos costos en logística, transporte e importación de alimentos, se llevan alrededor del 85 por ciento de las inversiones.

Reserva y NWC lograban un mejor desempeño de mercado, de gestión de flujo turístico y generación de puestos de trabajo; las viabilidades de éstos están condicionadas a la facilidad de acceso, situación privilegiada de mercado, uso de logística apropiada, aprovechamiento de los servicios de comunicación y transporte de los centros de turismo. Kapawi, a pesar de su problema con logística concretiza también, beneficios económicos, sociales y ambientales. Los tres tienen el mayor número de puestos de trabajo. Pukani, a su vez, presenta un alto número de beneficios sociales debido en parte, al proyecto de conservación promocionado por *Tropical Nature*, junto a la ONG Perú verde.

Cuadro No. 1: Escenarios acerca de las iniciativas						
Iniciativa	Inversiones Modelo	Turismo Fuentes	Mercado Flujo	Beneficios costos sociales	Beneficios costos culturales	Beneficios costos ambientales
Reserva	Gobierno ASPECTUR	Monoturismo única fuente	Privilegiado Alto	- 30 puestos - Rescate lengua - Fijación jóvenes	Atractivos - artesanía - rituales	- Extrapolación capacidad carga - Ausencia cuidados ambientales
Napo Galeras	USAID/ GTZ RICANCIE Las Galeras	Alternativa/ Complementar	No privilegiado Bajo	- 6 puestos - Cohesión social	Atractivos - rituales - artesanía - leyendas	- Adecuada capacidad - Ausencia cuidados ambientales
NWC	EcoEcuador Anángu	Alternativa/ Complementar	Medio privilegiado Adecuado	- 40 Puestos - Fijación jóvenes - Cohesión social	Atractivos - artesanía - leyendas	- Tecnologías limpias - Adecuado flujo - Inversión conservación

Kapawi	Canudos NAE	Alternativa/ Complementar	No privilegiado Adecuado	- 30 puestos - Fijación jóvenes - Cohesión social	Atractivos - artesanía	- Tecnologías limpias - Adecuado flujo - Inversión conservación
Pukani	Tropical Nature Perú Verde Comunidades	Fuente Complementar	No privilegiado reducido	- 16 puestos - Cohesión social	Atractivos - artesanía	- Inversión conservación - Adecuado flujo - Ausencia cuidados ambientales
HRWC	Operadoras ecoturismo privadas		Privilegiado Medio			- No inversión conservación - Ausencia cuidados ambientales
La Casa	PNUD/ANAI/ATEC Asociación	Fuente alternativa/ Complementar	Medio privilegiado medio	- 6 puestos trabajo - Fijación jóvenes - Cohesión social	Atractivos - artesanía	- No inversión conservación - Ausencia cuidados ambientales

En HRWC, a pesar de su medio flujo y logística propia y estar en un polo turístico, el ecoturismo no constituye una alternativa. Sus fallas son resultados de la naturaleza del modelo de gestión y de la falta del control de la población. Pukani, Napo Galeras y La Casa concretizan menores beneficios económicos y ambientales, pero poseen largos beneficios sociales y culturales.

Según Azevedo Luíndia (2005; 2007) a pesar del ecoturismo tener altos precios y consumidores selectivos con suficiente poder adquisitivo, el ingreso no se traduce en conservación de los ambientes, aunque, gran parte de los atractivos existe un énfasis en la observación de aves y animales. Sólo dos, (NWC y Kapawi) poseen fondos suficientes para invertir en programas de conservación y fiscalización, también para cubrir los costos relacionados a tecnologías de bajo impacto tales como, motores de popa eléctrico y de cuatro tiempos, sistema híbrido de energía, detergentes biodegradables, tratamiento de residuos, separación de basura y plan de manejo.

Por esto, en los proyectos: Reserva, Pukani, HRWC, La Casa de las Mujeres y Napo Galeras, los recursos naturales están sufriendo un fenómeno, aunque lento y gradual de degradación ambiental. Así, las activi-

dades de ecoturismo desarrolladas no están de acuerdo con el principio: conservación y manejo de recursos renovables.

La destrucción trae consecuencias por la ausencia de inversiones en conservación y en cuidados ambientales, tanto por parte de las políticas públicas como por las iniciativas de ecoturismo. Sobre directrices de políticas públicas dedicadas al planeamiento y a la operación de las empresas colectivas de ecoturismo, para la búsqueda de la protección de los recursos naturales, los resultados se han conducido por una frágil capacidad de los gobiernos locales en términos de gestión sostenible, en relación a la aplicación y cumplimiento de instrumentos y reglas.

Hay que tener una necesidad de implementar políticas públicas de incentivo, para cubrir los costos de protección de estos proyectos, a ejemplo de Costa Rica. Varios factores ayudan a obtener inversiones para minimizar los impactos ambientales: políticas públicas gubernamentales y particulares, incentivo y fortalecimiento de las actividades productivas tradicionales: servicios de puerto, criaderos de animales domésticos, fortalecimiento de huertos para el consumo de los turistas, preparación de compotas de frutas regionales, y venta de productos a base de plantas.

Los incentivos en estos sectores proporcionarían una disminución en la importación de alimentos, promovería la generación de más empleos locales, diversificación de fuentes de renta, y fortalecimiento étnico porque incorporaría los modos de producción de las poblaciones. Parte de los costos se reducirían, así, los proyectos tendrían dinero para invertir en programas y cuidados ambientales.

Aunque los beneficios ambientales sean difíciles de obtener en gran parte de las iniciativas, es importante subrayar que el ecoturismo tiene más condiciones de promover la revalorización de las manifestaciones culturales a partir de las ideas de MacCannell (1976): las aldeas nativas no se están destruyendo, pero se están transformando por los turistas; es un proceso tan avanzado que no estaría afectando solamente a comunidades reales, pero “produciendo” pseudo-comunidades para la atención turística. Las manifestaciones no se vuelven sólo turismo, sino también se hacen y se moldean a través de las propias expectativas de los indígenas.

Se acentúa que los indígenas que han planificado sus actividades productivas, exhiben sus piezas de artesanías y otros elementos que definen

su identidad para demostración y venta a los turistas en la búsqueda de autoafirmación, ingresos y resguardo de territorios. La nueva construcción sirve para promover la visibilidad a las actuales condiciones económicas, socioculturales y ambientales de los indígenas frente de las presiones de los actores sociales externos.

En este proceso los indígenas construyen sus formas simbólicas en nuevos (Thompson, 1995) contextos socio-históricos y específicos, estructurados en maneras diversas, atravesados por las relaciones asimétricas de poder, por el acceso desigual a los recursos y ocasiones. Por supuesto, las formas simbólicas para el usufructo de los ecoturistas traen en sí, propias reinenciones que tejen significados tanto para los dueños de las manifestaciones cuanto para los apreciadores. Transformadas en *performances* culturales, ellas pasan a tener un significado de un complejo de interacciones donde las aproximaciones son reinventadas entre el turismo, la cultura, las tradiciones y la etnicidad.

En ese modo, están siendo reconstruidas a través de la memoria colectiva, esfera de comunicación, causa-efecto de una comunidad, espacio a la pasión, al afecto, a la comunicación de ser/estar junto a través del sentimiento de “pertenecer” (Feuerstein, 1994).

Así los valores simbólico y económico, se interpenetran porque en las sociedades globalizadas hay una tendencia de que los grupos sociales usen sus bienes culturales como medios de demarcación y comunicadores, que establezcan barreras entre algunas personas (madereras, mineras y petroleras) y construyan puentes con otras (ONG, federaciones, asociaciones indígenas y organismos internacionales). Con esto, la cultura asigna de esta manera valores simbólicos y económicos a la naturaleza, a través de sus propios modos de apropiación de los recursos (Leff, 2000).

Cuando las “formas simbólicas” son metamorfoseadas en atractivos ecoturísticos, funcionan como estrategias de pertenencia étnica y beneficios económicos. De esa manera, los indígenas retiran sus tradiciones del pasado, de la inmovilización de un momento estático y hacen una asociación entre la cultura y pos-modernidad, en un escenario de artimañas e ingeniosidades de los más flacos a frente de los más fuertes. En este juego invierten las relaciones de la fuerza, garantizan un espacio de la supervi-

vencia de la orden establecida para la sociedad de participación, en ausencia de alternativas económicas compatibles a sus maneras de vida.

Para Azevedo (2005; 2007) hoy, hay una asociación importante de las manifestaciones culturales, de las tradiciones y del patrimonio cultural con el turismo o sea, los pueblos autóctonos están utilizando sus valores simbólicos para desarrollar una alternativa de auto-manejo de los recursos comunes, para lograr a su vez un auto-manejo de las actividades del ecoturismo.

Bibliografía

- Azevedo Luíndia, L. (2005). “Ecoturismo de grupos de indígenas: ¿experiencias sostenibles?” Tesis de doctorado. Universidad Federal de Pará. (Doctorado en Desarrollo Sostenible de Trópico Húmedo), Núcleo de Altos Estudios amazónicos, Universidad Federal de Pará.
- _____. (2007). *Ecoturismo indígena*. Quito: Abya-Yala.
- Boo, E. (1992). *The Ecotourism boom: landing for development and management*. Washington: WHN Technical Paper Series, Paper 2.
- Brandon, K. (1996). *Ecotourism and Conservation: a review of key issues*. Washington, D.C.: The World Bank.
- Feuerstein, R. (1994). *Mediated learning experience*. England: Leelp Freund, Tublising House.
- Leff, E. (2000). “Espacio, lugar y tiempo: la reapropiación social da la naturaleza y la construcción local de la racionalidad ambiental”. *Desarrollo y Medio Ambiente: teoría y metodología en medio ambiente y desarrollo* (enero/junio) Curitiba, PR: UFPR, p. 57-69.
- MacCannel, D. (1976). *The tourist: a new theory of the leisure class*. New York: Schcken Books.
- Pelegrino Filho, A. (1993). *Ecologia, cultura e turismo*. São Paulo: Papirus
- Pérez de las Heras, M. (1999). La guía del ecoturismo: o cómo conservar la naturaleza a través del turismo. Madrid: Mundi Prensa.
- Rodrigues, A. (2001). “Desarrollo sostenible y actividad turística”; en Serrano, Célia et al, eds. *Miradas contemporáneas sobre el turismo*. São Paulo: Papirus.

- Santana, A. (1977). *Antropología y turismo: ¿nuevas bordas, viejas culturas?* Barcelona: Ariel.
- Thompson, J. (1995). *Ideología y cultura moderna: teoría social crítica en la era dos medios de comunicación de masa*. Petrópolis, RJ: Vozes.
- Wearing, S., Neil, J. (2001). *Ecoturismo: impactos, potencialidades e impacto ambiental*. São Paulo: Manole.